

Patrimonio y Modernidad en el hábitat contemporáneo.

La modernidad en Ecuador tuvo su apogeo aproximadamente hace unos 50 años. Los pocos arquitectos que viajaron y trajeron consigo las influencias de Europa cambiaron el rumbo de la arquitectura en el país. Abrieron las mentes de los demás en cuanto al sistema constructivo en hormigón armado y su trabajabilidad con la forma.

Unos cuantos ejemplos de lo que se acaba de mencionar son: el teatro de la politécnica de Oswaldo de la Torre, donde se puede apreciar cómo utiliza al hormigón de forma escultórica y cómo el mismo material resalta por sí solo, dándole un carácter de monumentalidad al proyecto. O la Ciespal, donde Milton Barragán se jacta de su ingenio a la hora de diseñar la estructura. Nunca se había construido algo semejante hasta la llegada del Unasur, que desafiaba y desafía todas las leyes de la física.

Es muy interesante como la modernidad rompe con todos los esquemas de ese tiempo, consiguiendo así los primeros edificios en altura como el Benalcazar mil, la Licuadora y más adelante el CFN, COFIEC y nuevas formas en base a la funcionalidad y al carácter que se le quería dar al proyecto.

Al recorrer Quito a pie, uno se da cuenta que la arquitectura es diferente, tiene detalles que solo se los puede observar deteniéndose un rato para contemplarlos y por qué no, también dibujarlos para aprender de ellos. Algunas obras sobrepasan la escala humana, otras la mantienen, pero todas tienen algo en común, tienen en cuenta la funcionalidad y sobre todo su contexto. Por ejemplo, si se va por la Universidad Central del Ecuador, se puede observar algunas facultades como: la facultad de arquitectura y urbanismo, la facultad de economía, el laboratorio de resistencia de materiales de ingeniería civil, la residencia universitaria, que son un claro ejemplo de arquitectura moderna de aquella época que estaban conectadas entre sí dentro del campus.

En la facultad de arquitectura, lo que más destaca a simple vista son sus bóvedas de cañón puestas en batería. Estas dan a un patio interior que se relaciona con el Pichincha. El patio, además de una zona de relajación y sociabilización de los estudiantes, sirve como distribuidor de las diferentes áreas que tiene la facultad. Al igual que en la facultad de jurisprudencia, tiene la misma tipología de patio central con una distribución a su alrededor, pero existe una diferencia, su patio no tiene uso, pasa vacío, es más ornamental que funcional, la gente pasa más en los pasillos de las aulas que son galerías en diferentes niveles.

La antigua residencia universitaria, núcleo de grandes peleas y revueltas, aquellos tiempos tan difíciles para la universidad. Tiene tantas historias que contar. Es un claro ejemplo a seguir. Inspirada en Le Corbusier, planta baja libre compuesta por pilotis, un distribuidor vertical que se conecta con circulaciones horizontales en sus 7 pisos. Es como una unidad habitacional de Marsella, por así decirlo.

Pero todo esto tiene un lado malo, no existe conciencia por la gente de a pie sobre su conservación, no ven el valor histórico que tiene las obras. Esto pasa por dos simple cosas a mi parecer; por la necesidad de falta de espacio y funcionalidad o por simple ignorancia y no saber valorarlo. Un claro ejemplo de esto es la misma residencia universitaria, que fue modificada en planta baja para dar mayor capacidad y remodelada en algunos aspectos para ser actualmente el Hospital del Día. No sería tan malo, si tuviera un mantenimiento adecuado. Parte de esta residencia, está abandonada, y la otra está en funcionamiento. Existe deterioro de las fachadas en cuanto a pintura, mosaicos, ventanas rotas, etc.

Esto pasa con algunas obras en la ciudad de Quito, Por darle una nueva vida al proyecto no se dan cuenta que están destruyendo un legado que nunca volverá. Así que hay que crear una conciencia en cuando al cuidado de nuestro patrimonio cultural existen actualmente,